

LA APERTURA DEL PROCESO DE PAZ >

IÑIGO URKULLU

PORTAVOZ DEL EUZKADI BURU BATZAR DEL PNV Y PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE DERECHOS HUMANOS DEL PARLAMENTO VASCO

“Siendo fiel al discurso de Zapatero, el marco legal nos marca un camino que no tiene por qué ser cerrado”

Tras una convulsa semana, el portavoz del EBB no precipita su juicio sobre la actitud de la Fiscalía en la imputación a Gorka Agirre. Satisfecho con la declaración de Rodríguez Zapatero, Iñigo Urkullu afronta los 100 días de tregua con la esperanza de que “se abran claros entre las nubes”.

MIREN IBÁÑEZ

VITORIA. El Parlamento Vasco bulle entre la efervescencia del esperado debate de la Ley del Suelo y el alegre ambiente prevacacional que trae consigo el último Pleno del curso. Iñigo Urkullu atiende a esta entrevista entre votación y votación, haciendo un paréntesis en las llamadas telefónicas, aceptando con una sonrisa que este verano –aunque la prensa no se entere– los partidos van a tener más trabajo que nunca. “Esperemos que tengamos buenas noticias”. “Seguro que sí”, responde al despedirse.

Por fin llegó el día. ¿Qué les ha parecido la declaración de Rodríguez Zapatero?

En principio, me lleva a la reflexión

de que no podemos dejar pasar esta oportunidad histórica para alcanzar la paz de forma definitiva. En cuanto al contenido, tiene tres partes constatables. Una es su compromiso mediante el diálogo para el final de la violencia. La segunda es dejar en manos de los partidos la resolución de las cuestiones políticas y, en ese sentido, subrayar su compromiso con las decisiones de los ciudadanos vascos. Ahí ya no hay excusa. Y luego, no se trata sólo del final de la violencia, porque creemos que en el concepto de una paz justa debe haber un objetivo final: la reconciliación. Y para eso hay que mirar todos los sufrimientos.

Esa formulación que ha hecho el presidente de su compromiso de respetar la decisión de los vascos, acotado por “las normas y procedimientos legales”, ¿les satisface?

Puede dar la impresión de que es un planteamiento genérico y ambiguo. Trabajaremos para que eso se concrete pero, aun si nos tuviéramos que acoger a la literalidad de las palabras, llevadas al contexto actual uno diría: muy bien, de acuerdo, tenemos el Estatuto de Gernika con una disposición adicional única que es un texto legal, vigente y que nos permite abordar de cara al futuro

un escenario diferente al actual. Además, la disposición adicional primera de la Constitución ampara los derechos históricos del pueblo vasco. Y es un texto legal y vigente. Si nos tenemos que acoger a la literalidad de las palabras, también el marco legal nos marca un camino que no tiene por qué ser cerrado desde 1979 ó 1978.

¿Rodríguez Zapatero quiso dar una de cal y una de arena? También manifestó su intención de mantener la Ley de Partidos...

Sus razones tendrá para no romper el Pacto Antiterrorista de manera formal y, en ese sentido, la Ley de Partidos como deriva de ese pacto. Entiendo que desdecirse de un acuerdo que además había sido impulsado por el PSOE y por el propio presidente es muy difícil. Pero de derogar la Ley de Partidos a mantener su vigencia hay posibilidades intermedias, como la modificación de la propia ley. Creo que ésta es una cuestión que Batasuna conoce perfectamente y supongo que además, a lo largo de estos años, habrá hablado con el PSE. Ellos sabrán.

¿Trabaja el PNV con esa hipótesis de la posible vuelta a la legalidad de Batasuna para el otoño?

Los plazos nos pueden llevar a un

juego esquizofrénico, como sucedió en las últimas autonómicas con Aukera Guztiak y luego EHAK. No creo que eso sea saludable para la tranquilidad con la que la ciudadanía vasca tiene que afrontar unas elecciones. Entiendo que debería ser mucho antes de un periodo preelectoral cuando el panorama quedara despejado. Las circunstancias políticas son ya diferentes, una vez que el presidente del Gobierno anuncia la habilitación de las conversaciones con ETA.

En cualquier caso, parece que esa declaración sí que da formalmente carta de naturaleza a la mesa de partidos...

Sí, carta de naturaleza a la mesa de partidos políticos para la que aún tenemos una preocupación, que es si se sigue exigiendo por parte de alguna formación que se dice constitucionalista –como es el caso del Partido Socialista– que Batasuna sea legal para poder sentarse a esa mesa. Si hay un compromiso de Rodríguez Zapatero de respetar la decisión de los vascos, de dejar en manos de los partidos la solución de un problema político, de abogar por la convivencia, hay que desatar ese nudo gordiano que es la presencia de Batasuna, en la denominación

que sea y con la formulación que sea, en torno a esa mesa. Una mesa para la que estamos trabajando con todas las formaciones.

¿Y cómo va ese trabajo? ¿Hay avances?

Preferimos quedarnos en los pasos discretos, no porque tengamos miedo a ningún proceso judicial por el hecho de hablar con formaciones o sensibilidades que tienen una formulación ilegalizada, sino para que el proceso resulte fructífero.

Reunirse con Batasuna se está poniendo complicado.

Tenemos una situación que nos mueve a una reflexión preocupante: la Transición inacabada en el Poder Judicial. En la medida en que es curioso que se pueda admitir a trámite una querrela del Foro Ermua contra el lehendakari, máxima institución de la voluntad vasca, por el hecho de dialogar con una sensibilidad política o unas personas que están en el uso absoluto de sus derechos civiles y políticos. Estamos sorprendidos, es un sentimiento político.

¿Se sienten objetivo de alguna estrategia de criminalización?

Ésta es una cuestión que viene de largo. No sé. Hemos escuchado manifestaciones de quien fue presi-



El portavoz del EBB posa junto al símbolo de la Cámara vasca que preside la sala de prensa del Legislativo. FOTO: MARCOS RUIZ

LA APERTURA DEL PROCESO DE PAZ >

dente del Tribunal Constitucional, Jiménez de Parga, hemos visto modificaciones del Código Penal por lo que pudiera ser la convocatoria de consultas a la sociedad vasca. Hemos oído declaraciones del PP, también del PSOE, de la criminalización del nacionalismo vasco como ideología, no sólo que la violencia era algo que tenía una justificación política sino, al revés, que el nacionalismo era igual a violencia. Con lo cual, no nos resulta nada extraño lo que sucede, por desgracia.

El Gobierno Vasco habla de ruidos para frenar el proceso de paz.

Aquí hay una carencia de un sentido de nación española por parte de quienes se dicen constitucionalistas. Se utiliza el Estado como estructura jurídica para dotar a los ciudadanos de un sentimiento que parece que no es natural en buena parte de la ciudadanía española. El sentimiento de nación es artificial y es de ahí de donde deriva el miedo a que el Estado se descomponga, la desmembración, la suposición de que España se quiebra. Las voluntades no prefijan, en principio, ningún modo de relación. Respétese la voluntad de la sociedad vasca, que ya definirá cuál es el ámbito de pertenencia y de relación.

¿Cómo se les ha quedado el cuerpo tras la imputación de Gorka Agirre?

Pues mal. Mal porque es una imputación que lleva a la acusación de colaboración con banda armada a un miembro de la ejecutiva de un partido que es el reflejo de la existencia de un problema político, de un partido que tiene una trayectoria de principios humanistas. Y mal en cuanto a que el proceso judicial está salpicado de pretensiones de espectáculo, como las medidas cautelares. Y este procedimiento está además adobado de una intencionalidad, porque, si no, no es fácil comprender cómo un secreto sumarial se ha filtrado a los medios de manera sesgada, propiciando un juego político donde lo difícil es demostrar la inocencia. Pero bueno, tenemos confianza plena en Gorka Agirre, queremos conocer el auto en su integridad y no decaemos en

SUS FRASES

"El panorama de la legalidad de Batasuna debería estar despejado mucho antes del periodo preelectoral"

"El sentimiento de nación española es artificial, de ahí deriva el miedo a que el Estado se descomponga"

"Queremos analizar el auto sobre Gorka Agirre y ver si la Fiscalía ha podido actuar por impulso político"

"Tenemos cierta esperanza de que lo sucedido con Marlaska sirva para que Garzón venga con otro talante"

nuestra esperanza de que todo esto se va a aclarar:

Usted ha dicho que toman nota de la actitud de la Fiscalía...

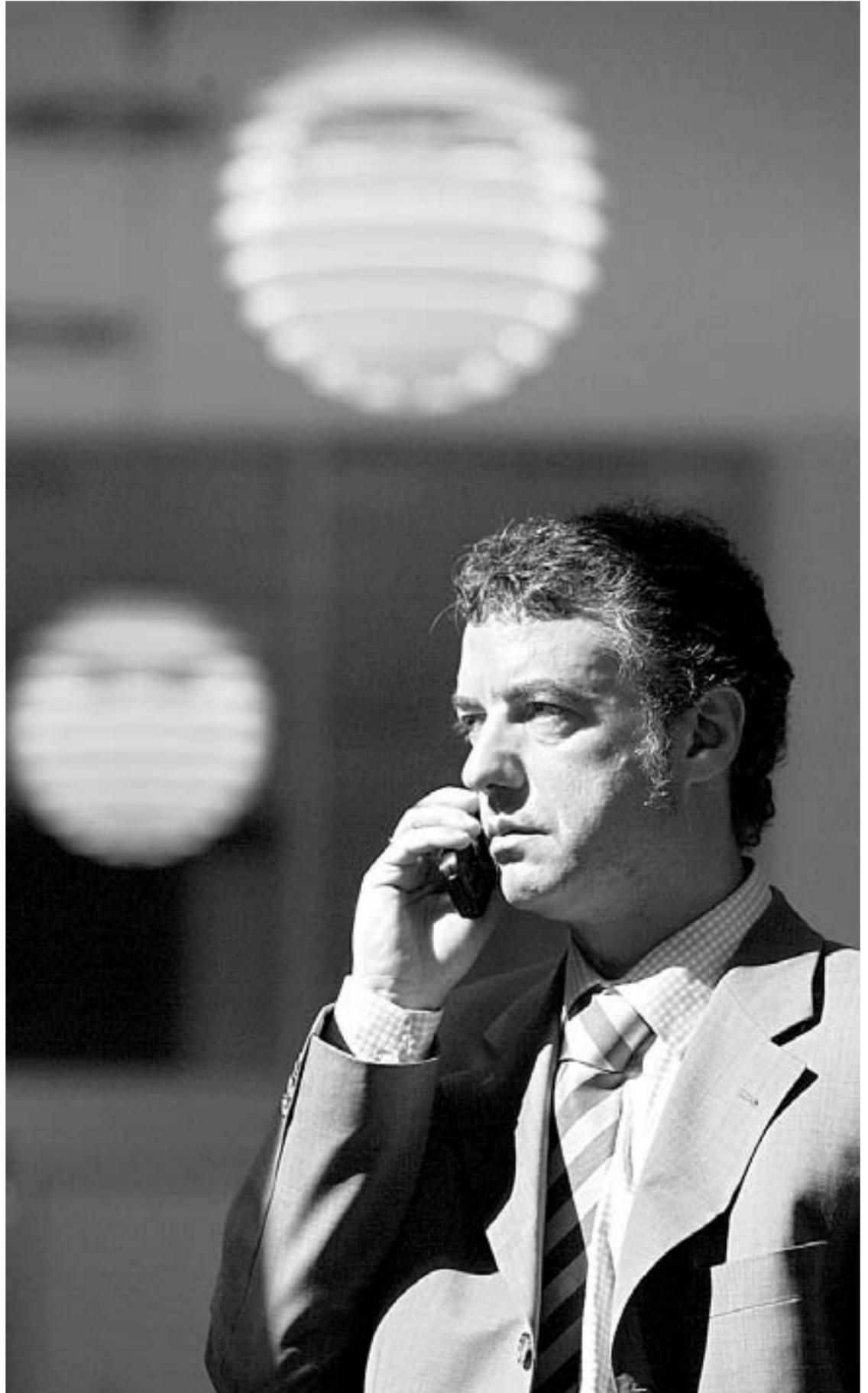
La Fiscalía tiene una dependencia jerárquica, orgánica. Ha habido responsables políticos e institucionales que pueden asociarse a esa vinculación que han puesto la mano en el fuego por Gorka Agirre y el PNV. Es curioso que ahora tengamos que escuchar avales de democracia. Si hay alguien que pueda dar lecciones de democracia es el PNV. Pero nos ha sorprendido que se soliciten medidas cautelares por parte de la Fiscalía. Tomamos nota porque éste es un proceso inacabado, vamos a ver. Desde luego no casan nada las declaraciones de respeto a lo que Gorka Agirre como miembro de la ejecutiva sea, no que haya hecho sino que sea, y a lo que sea el PNV. Y digo que sea porque rechazo de plano cualquier interpretación de que si ha habido alguna actuación ha sido por principios humanitarios tan siquiera. No la ha habido.

Pero, pese a esa dependencia jerárquica de la Fiscalía, ha habido declaraciones muy contundentes de algunos dirigentes socialistas contra esta causa.

Por eso digo, cuando decimos tomamos nota no es por ninguna amenaza, sino que la causa tiene todavía su curso. Queremos analizar el auto detenidamente y saber si la Fiscalía ha podido actuar con impulsos políticos o si ha podido ser para evitar males mayores.

Todo lo que ha pasado en los últimos tiempos en la Audiencia Nacional, ¿en qué medida va a afectar al proceso ahora abierto? ¿Tienen esperanza en que la vuelta de Garzón cambie las cosas?

No sé si es tanto cuestión de los jueces a título individual. En ese sentido lo que reivindicamos es la interpretación de la Justicia en función del contexto político-social y el trabajo riguroso en el ámbito de las instrucciones sumariales sin que se quiera convertir la Justicia en un espectáculo y los jueces, en estrellas. Tenemos cierta esperanza de que lo sucedido haya servido para que Garzón venga con otro talante al que ha mostrado el señor Grande-Marlaska. Por otra parte, cuando digo que no es sólo una cuestión individual, es que se deberían analizar las formas de elección del CGPJ o incluso del Tribunal Constitucional, porque hacen ver que la Justicia, como poder y pilar del Estado de Derecho, no responde tampoco a un esquema de Estado plurinacional.



Urkullu atiende una llamada en los pasillos del Parlamento Vasco. FOTO: MARCOS RUIZ

“El PP, en ese sentimiento de Estado uniforme, está remando contra las olas”

VITORIA. El PP no se embarca en el proceso, ¿qué posibilidades hay de que éste no embarranque?

Espero que no. Estamos ante una oportunidad histórica que no debemos desaprovechar y en la que, además, en el ámbito de lo político ya no hay excusa para no respetar la voluntad de los ciudadanos vascos, y no sólo, sino también los planteamientos legítimos, democráticos, de cualquier formación. Entiendo que el PP tiene 9,5 millones de votantes. Nadie somos imprescindibles, pero todos necesarios, el PP tendrá que hacer también a partir de ahora su transición hacia unos postulados

diferentes, en la medida en que se está anclando en épocas políticas pretéritas. El PP, en ese sentimiento de Estado uniforme, está remando en contra de la dirección de las olas. **Estará remando en contra, pero hace alarde de una considerable capacidad de movilización social.**

Sí, pero dentro del PP hay gente de muchas sensibilidades, dentro de un ámbito conservador, pero de distintas sensibilidades. Hay franquismo sociológico como una derecha moderada, que espero que aflore con las circunstancias que están afectando a la política en el Estado español. **El avance del proceso, ¿cree puede**

también variar la posición de las asociaciones de víctimas del terrorismo, muy beligerantes contra la postura del Gobierno?

Sí. Toda persona, a título individual tiene derecho a tener su opinión política y a ejercerla, pero quien representa el ejercicio de la política son los partidos.

¿Y confía en que mejore el entendimiento en la Comisión de Derechos Humanos que usted preside? Porque ése ha sido un escaparate de las discrepancias de los partidos en materias tan sensibles precisamente como las víctimas o los presos... La Comisión es reflejo de la actitud

de las formaciones políticas. Es cierto que parece que sólo se dedica a los temas de presos y víctimas del terrorismo, pero tiene también otras actuaciones. Espero que en el futuro un clima de normalización ayude también a entender la perspectiva de lo que es el trabajo de la Comisión.

De momento, la oposición ha recibido con frialdad el Plan Paz y Convivencia del Gobierno Vasco. ¿Le ve recorrido?

Sí. Lo que pasa es que este plan no ha estado exento del rifirrafe político, incluso se ha pretendido caricaturizar al lehendakari y al Gobierno Vasco como que no tenían ningún papel en el proceso de pacificación. El plan tiene que tener su recorrido porque la paz no es sólo el final de ETA, sino todo un camino que hay que recorrer para recuperar la convivencia deteriorada. >M. IBÁÑEZ